



Nuevo Horizonte

Revista de la Unión Vecinal Cesaraugusta. Julio 2020



Todos de la mano para mirar al futuro con ilusión

Edita:



Unión Vecinal
cesaraugusta

Patrocina:



Zaragoza
AYUNTAMIENTO



Edita:

UNIÓN VECINAL CESARAUGUSTA

C/ Gutiérrez Mellado, 17, local. 50.009 Zaragoza.

Teléfono: 976 400 478 - Fax: 976 400 563

www.unioncesaraugusta.org - correo@unioncesaraugusta.org

ASOCIACIONES INTEGRADAS EN LA UNIÓN VECINAL CESARAUGUSTA

- A.VV. AGUSTINA DE ARAGÓN.** Polígono Romareda. C/. Gutiérrez Mellado, 17, local.
- A.VV. ALJAFERIA.** Almozara. Avenida Pablo Gargallo, 13.
- A.VV. ALONSO DE VILLALPANDO.** La Cartuja Baja. Avda. Constitución, 5.
- A.VV. ARCO IRIS.** Polígono Universidad. C/. Gutiérrez Mellado, 17 local.
- A.VV. AVEACTUR.** Actur. C/. Ildefonso Manuel Gil, 11 3º.B.
- A.VV. BALSAS DE EBRO VIEJO.** El Rabal. C/. Valle de Oza, 3.
- A.VV. BOIRA BOIXA.** Casco Histórico. C/. Rodríguez de la Fuente, 4.
- A.VV. CONDE DE ARANDA.** Casco Histórico. Paseo de María Agustín, 84 2º.E.
- A.VV. CIVITAS.** Las Fuentes. C/. Leopoldo Romeo, 30.
- A.VV. EL CANAL.** Torrero. C/. Lasierra Purroy, 8-10.
- A.VV. EL CASTELLAR.** Alfocea. C/. Castelar, 23.
- A.VV. FERNANDO EL CATÓLICO.** Fernando el Católico/Pza. San Francisco. C/. Pedro Cerbuna, 29-31
- A.VV. KASAN.** Actur. C/. Valero Julián Ripoll Urbano, 11.
- A.VV. LA HUERVA.** Sector Moncasi. C/. Maestro Marquina, 17 2º.Izda.
- A.VV. LAS CUATRO PLAZAS.** Casco Histórico. Plaza San Lamberto, 3.
- A.VV. MIGUEL SERVET.** Monzalbarba. C/. Afueres, s/n.
- A.VV. NTRA. SRA. DE LORETO.** La Venta del Olivar. Venta del Olivar, 221 dpdo.
- A.VV. NUEVO FUTURO.** Delicias. C/. Duquesa de Villahermosa, 5.
- A.VV. NUEVO DELICIAS.** Delicias. C/. Escosura, 34-36.
- A.VV. OLIVAR DE CASABLANCA LAS NIEVES.** Casablanca-Las Nieves. C/. Mauricio Aznar, 8.
- A.VV. PARQUE DE LA JUNQUERA.** C/. Parque de la Junquera, 100.
- A.VV. PERAMÁN.** Garrapinillos. C/. José Martín Ortega, 2 1º.
- A.VV. SAN ANDRÉS.** Actur. Plaza Ortila Ranillas, bloque 8 local.
- A.VV. SAN LORENZO.** Garrapinillos. C/. José Martín Ortega, 2.
- A.VV. SAN MIGUEL.** Casetas. C/. San Miguel, 11.
- A.VV. SAN PANTALEÓN.** Juslibol. C/. Domingo Zaera, 1.
- A.VV. SILVERIA FAÑANAS.** San Lamberto. C/. Silveria Fañanás, 45.
- A.VV. TOMÁS PELAYO.** Casablanca. C/. Rosas, 1.
- A.VV. VÍA ROMANA.** Casco Histórico. C/. Espoz y Mina, 7.
- A.VV. VÍA VERDE.** La Floresta. C/. La Encina
- A.VV. ZARAGOZA ANTIGUA.** Casco Histórico. C/. Armas, 18.
- A.VV. 1808 DEL BARRIO DE SAN MIGUEL.** C/. Santa Catalina, 1.

Editorial

Lo mejor de nosotros mismos

Un virus nos ha sacudido como nunca jamás hubiésemos pensado que podría suceder. Lo peor han sido los miles de muertos que no han sobrevivido para contarlos, pero las consecuencias que esta pandemia ha tenido, tiene y seguirá teniendo en el futuro, son muchas más.

En prácticamente todos los ámbitos que uno pueda imaginar tiene incidencia. Por supuesto, en el sanitario y en el económico, pero también en el de las relaciones sociales y personales, en la movilidad y el diseño de las ciudades, la atención a los más desfavorecidos, la cultura, el deporte o el ocio y el tiempo libre. Casi nada queda al margen de esta tragedia que ha llegado a nuestras vidas para condicionarlas durante no se sabe cuánto tiempo.

El contenido de esta revista pretende ser un muestrario de la nueva realidad/normalidad que ha llegado para quedarse. De alguna forma, cuando ya ha pasado lo peor de la pandemia, queremos mirar al futuro para intuir cómo se adivina o cómo lo ven desde distintos ámbitos.

Los argumentos que se analizan están muy pegados a la realidad más cercana que como vecinos de Zaragoza nos está tocando vivir, a sus asociaciones, empresas y colectivos. En este sentido, el contenido de la revista tiene una mirada local, ya que es donde la Unión Vecinal Cesaraugusta y sus asociaciones se mueven.

El “Acuerdo por el Futuro de Zaragoza” es un documento muy interesante cuyo contenido aglutina buena parte de la ruta que entre todos deberíamos trazar para salir de esta pesadilla cuanto antes. En su redacción y elaboración final, que se firmó el pasado 8 de junio en el Palacio de Montemuzo, participó activamente la Unión realizando propuestas. Algunas de ellas se incluyeron pero lo más importante es la voluntad de consenso que se alcanzó.

No traicionar esa voluntad sería fundamental para avanzar en la senda correcta. Zaragoza, como otras muchas ciudades y pueblos, se enfrenta a importantes retos de los que solo saldremos victoriosos si vamos de la mano. Entre todos tenemos que ser capaces de conseguir que el desacuerdo no sirva para levantar barreras infranqueables. Solo así será posible decir algún día que entre todos conseguimos ganar la batalla del coronavirus.

Al menos desde la Unión Vecinal Cesaraugusta esa va a ser la actitud, con humildad y teniendo claro que no hay varitas mágicas que vayan a resolver los problemas. Todos tendremos que dar lo mejor de nosotros mismos para intentar plasmar cómo será en nuestro entorno más próximo la salida de esta crisis.

SUMARIO

Editorial	3
Objetivo, recuperar la ilusión	4 y 5
Entrevista a la vicealcaldesa de Zaragoza, Sara Fernández	6 a 9
Los médicos y las bases de la “nueva normalidad”	10
Enfermeros al servicio de los ciudadanos	11
Los mayores reclaman la misma asistencia sanitaria	12
Más allá de la beneficencia y la atención caritativa	13
El comedor del Carmen, junto a los más desfavorecidos	14
La investigación, clave para superar la pandemia	15
La atención a la discapacidad física, reforzada	16
En defensa de los derechos de los consumidores	17 y 18
La economía local necesita de sólidas bases	19 y 20
Los autónomos miran con dudas y propuestas al futuro	21
El pequeño comercio se enfrenta a muchos cambios	22
El canal Horeca busca ideas para adaptarse	23
Zaragoza Activa impulsa el cambio de mentalidad	24
El teletrabajo ha llegado para quedarse	25
Se abre un tiempo de reflexión sobre el crecimiento urbanístico	26 y 27
Ebrópolis dibuja Zaragoza más allá de la pandemia	28 y 29
La movilidad personal le gana la partida al coche	30
Participación ciudadana, nuevas formas y maneras	31
La sostenibilidad, otra emergencia global	32
La reivindicación y la protesta cambian de cara	33
El turismo busca destinos cercanos	34
Nuevos cauces para reforzar los lazos culturales	35
Apostando por una mejor alimentación y nutrición	36
Ocio y tiempo libre para olvidar el encierro	37
Civitas refuerza su compromiso con los más desfavorecidos	38 y 39

TEXTOS:

Alejandro Toquero

FOTOS:

Aránzazu Navarro

Ayuntamiento de Zaragoza

Nuestro agradecimiento a los colaboradores de esta revista...

y a todos aquellos que hacen posible el trabajo de la Unión Vecinal Cesaraugusta día a día

La Unión planta cara al futuro con medidas para recuperar la ilusión



La Comisión por el Futuro de Zaragoza reunió a representantes políticos, económicos y sociales.

Las propuestas que la Unión Vecinal Cesaraugusta puso sobre la mesa durante los debates de la Comisión por el Futuro de Zaragoza pueden ser un buen punto de partida para comprender la realidad cambiante que ha traído consigo el COVID-19 y para entender los grandes desafíos y problemas a los que nos enfrentamos.

Desde la Unión se tiene claro que es fundamental poner en marcha soluciones que respondan a las necesidades de la ciudadanía. Por lo tanto, su voz es importante para saber a qué queremos dar respuesta. En el documento presentado para su debate en la Comisión se manifestaba que “las circunstancias que nos acontecen están golpeando fuertemente tres pilares de nuestra sociedad (sanidad, economía y acción social), cuyas consecuencias comienzan a vislumbrarse, pero que, probablemente, se agudizarán en los meses posteriores, afectando de manera especial a colectivos ya de por sí vulnerables”.

Por todo ello, se insistía en plantear una respuesta consensuada y responsable que aúne a grupos políticos, organizaciones empresariales y al tejido social, pero también en colaboración con la administración autonómica “pues es ésta quien posee mayores competencias y medios”.

No obstante, desde la Unión se entiende que el Ayuntamiento de Zaragoza debe asumir una importante cuota de protagonismo por ser la institución más cercana a los ciudadanos, “por lo que su papel es crucial a la hora de acordar y aplicar medidas”.

ECONOMÍA

Sin duda, las propuestas vinculadas a la economía van a ser fundamentales. En este sentido, la Unión plantea crear una ventanilla única para facilitar el acceso a las ayudas y priorizar la contratación con empresas locales. Además, se considera urgente poner en marcha

campañas para favorecer el consumo en el comercio de proximidad, así como impulsar la labor de Zaragoza Activa, “que ya está trabajando con el pequeño comercio en labores de formación para la venta *on line*”.

La Unión Vecinal Cesaraugusta también entiende que el Ayuntamiento debería adecuar su presupuesto a la realidad actual, así como las tasas y tributos municipales. Por ejemplo, flexibilizando el calendario de pagos. Además, se apuesta por “la exención de tasas a aquellas actividades que se han visto afectadas por cierres” y por acortar el plazo de pago a proveedores.

A juicio de la Unión, también es fundamental reducir a la mínima expresión los trámites burocráticos y favorecer el cambio de uso de locales, así como agilizar las licencias de actividad y de primera ocupación. En relación a la vivienda, se apuesta por promover actividades como la rehabilitación mediante la concesión ágil de ayudas.

SERVICIOS SOCIALES

Pero sin duda, el ámbito de la acción social es uno de los que requieren de una actuación más urgente “intensificando el servicio de atención a mayores y a familias con rentas mínimas y en riesgo de exclusión social”. Asimismo, deberían ponerse en marcha ayudas económicas a familias afectadas por el COVID-19, como rebajas en el IBI o el agua. Y en la medida de lo posible, se insiste desde la Unión, “poner los medios al alcance para que las contratas municipales no tengan que hacer ERTES que afecten a más familias”.

La movilidad y los servicios públicos también deberán acometer cambios, como el control de accesos a los autobuses y al tranvía facilitando el acceso y la bajada por todas las puertas. También se ha insistido en una medida que ya se ha puesto en marcha como son los dispensadores automáticos de geles desinfectantes en el interior para evitar infecciones al tocar cualquier elemento del interior del autobús.

En los aseos de lugares públicos, se aboga por la instalación de equipos que funcionen mediante células para evitar el contacto estableciendo ayudas para su instalación. La voz de la Unión también se ha escuchado a la hora de ampliar el espacio de terrazas para favorecer la apertura de establecimientos, “siempre que se mantenga la distancia estipulada para el paso de peatones”.

Por último, se ha insistido en revisar la autorización al aparcamiento de motocicletas en las aceras, “para facilitar la circulación y el mantenimiento de la distancia de los peatones extendiendo al resto de la ciudad el sistema aparcamiento aplicado en la plaza de los Sitios y alrededores”.

La Unión también entiende que la cultura y el turismo son algunos pilares del funcionamiento de la ciudad. Es por ello que se propone “llegar a acuerdos y/o convenios con entidades culturales, deportivas y vecinales para retomar, con seguridad, los cursos y actividades que quedaron paralizados”.



La atención a los mayores es uno de los pilares sobre los que se ha propuesto actuar.

Igualmente se aboga por sostener el tejido cultural programando actividades de las compañías locales y favorecer el uso de medios digitales, “además de potenciar los espacios culturales municipales con nuevas programaciones y reducción de costes para las

compañías y empresas que los utilizan”.

En cuanto al turismo, la Unión entiende que es prioritario “vender la ciudad al exterior como ciudad amable y ciudad de congresos poniendo en valor nuestra situación geográfica e infraestructuras”.



Tras el Estado de Alarma, Zaragoza ha ido recobrando el pulso tras ver sus calles vacías durante muchas semanas.

Entrevista a la vicealcaldesa de Zaragoza, Sara Fernández



Sara Fernández, en el balcón del Ayuntamiento, junto a la pancarta que recuerda la lucha contra el COVID-19.

La vicealcaldesa de Zaragoza, Sara Fernández, ha presidido la Comisión para el Futuro de Zaragoza que a primeros de junio aprobó 286 medidas para trazar las líneas maestras de la recuperación tras el duro azote del COVID-19. En esta entrevista, Sara Fernández ofrece sus impresiones, convicciones y deseos marcados por la idea de que será la suma de los esfuerzos de todos la que consiga anticipar un futuro cargado de esperanza. “Lo que espero también –concluye– es que hayamos aprendido la lección para no tener que volver a enfrentarnos a una pandemia de estas características”.

Este número de la revista ‘Nuevo Horizonte’ de la Unión Vecinal Cesaraugusta mira al futuro para analizar de qué forma se adivina la nueva realidad socioeconómica a la que nos enfrentamos como consecuencia de la pandemia del COVID-19. ¿Cómo cree que será

Zaragoza a un año vista, en julio de 2021?

Espero que tengamos una situación económica mejor. Para el Ayuntamiento es muy importante porque al final te permite realizar inversiones y cambiar la ciudad. Pero más allá de este detalle, creo

que va a haber un cambio en orientaciones de modelo de ciudad porque al final, el COVID-19, nos ha trastocado la vida. Estamos viendo que temas relacionados con la digitalización o el transporte público van a tener que orientarse de otra forma. De aquí a un año se

habrán visto cambios en ese sentido. Aunque también espero que dentro de un año nos hayamos, no olvidado de la pandemia, pero sí aprendido la lección para no enfrentarnos de nuevo a un problema tan grave.

¿Qué va a ser más importante para hacer frente a la nueva realidad: el dinero que llegue de otras administraciones, la suma de los recursos propios, una gestión más eficiente, la comprensión ciudadana ante las medidas que será necesario tomar...?

Probablemente sea una suma de todo. De hecho, cuando entramos hace un año en el Ayuntamiento, nuestra idea era buscar una fórmula mixta de cara a gestionar bien la institución. Tienes que incidir en los ingresos y en los gastos. De cara a los ingresos, todos los ayuntamientos estamos reclamando que haya una financiación extra proveniente de otras administraciones, tanto de Europa como del Gobierno Central, porque nos hemos encontrado con una gran bajada de ingresos por falta de actividad y con un incremento de gastos a los que tenemos que hacer frente. A nosotros también nos tiene que llegar esa financiación. Pero además, desde el Ayuntamiento estamos intentando recuperar ingresos. Por eso hemos creado una estrategia para captar fondos europeos. Zaragoza está a la altura de muchas ciudades europeas que reciben bastantes más recursos que nosotros. Eso no se ha potenciado suficientemente cuando hay muchos proyectos que serían merecedores de financiación europea. Y, por supuesto, estamos trabajando en la eficiencia del gasto. Y eso pasa por renovar contratos, por exigir resultados y por medir la rentabilidad, no solo económica, sino también social.

El Acuerdo por el futuro de Zaragoza se cerró en un tiempo récord coordinando a un gran grupo de trabajo. Imagino que no fue una tarea fácil.

Propusimos en el pleno que la comisión durara un mes y lo



José Luis Rivas y Sara Fernández, dialogando en el despacho de la vicealcaldesa de Zaragoza.

cumplimos gracias al esfuerzo de todos. El Ayuntamiento es una institución muy participativa y en esta comisión ha habido muchas entidades. Invitamos a 168, que nos enviaran sus medidas y 30 nos explicaron sus iniciativas presencialmente. En esas sesiones han estado los cuatro principales agentes sociales y económicos y las dos entidades supravvecinales de la ciudad, que para nosotros son muy importantes. De toda esa escucha, los grupos propusimos 693 medidas que se han quedado en 286. Son medidas viables que se pueden llevar a cabo y en las que hemos estado de acuerdo la mayoría. Sobre todo, porque vienen de la sociedad civil y algunas ya las estamos desarrollando.

Las primeras medidas del acuerdo ponen el acento en el importante agujero que esta crisis está provocando, también en los ayuntamientos. Y en esa línea se hace mucho hincapié: apoyo de otras administraciones, flexibilidad presupuestaria, acceso a más liquidez... ¿Será difícil actuar sin esos recursos?

Muy complicado porque el Ayuntamiento tiene su presupuesto muy cerrado. Es verdad que en transporte redujimos un porcentaje pequeño de convoyes o autobuses

pero es que la demanda había bajado un 90%. De vuelta a la normalidad, para el mismo número de pasajeros tuvimos que poner más autobuses y tranvías para mantener la distancia social. Ahí, por ejemplo, se ha producido un gran agujero para el que necesitamos ayuda económica.

¿Es optimista sobre la llegada de esas ayudas?

Soy optimista por naturaleza. Creo que llegarán esos recursos. Todos los municipios de España nos hemos unido para solicitarlo y tienen que llegar sí o sí.

En este capítulo se incluyen iniciativas como el impulso de la modernización e innovación digital del Ayuntamiento. Para que los ciudadanos lo entiendan, ¿de qué forma les va a afectar esta mejora en su día a día?

La digitalización va en dos sentidos. La interna, porque en la inmensa mayoría de las áreas municipales no estábamos preparados para el teletrabajo y ha habido que hacer un gran esfuerzo en ese sentido. También ha habido que mejorar muchos procedimientos vía *on line*. Además, desde el Ayuntamiento estamos impulsando la digitalización de otros sectores. Ha pasado con el comercio. Por ejemplo, el Mercado

Central recién inaugurado tuvo que adaptarse de inmediato a la venta *on line*. También hemos apoyado la digitalización del Mercado Delicias y hemos sacado subvenciones para digitalizar el comercio y ayudar a la hostelería. Además, internamente, en las áreas de turismo y cultura estamos trabajando con procedimientos digitales.

Hay otras medidas como aumentar el presupuesto en ayudas sociales para que ninguna persona se quede atrás. Como deseo está muy bien, pero traducirlo en una realidad imagino que no va a ser tan fácil por los recursos que harán falta.

El área social se ha priorizado en todo momento. Se han incrementado las ayudas de urgente necesidad durante la crisis en un 150% y se han atendido todas. Por desgracia, nos estamos encontrando a muchas familias y personas que jamás habían pedido esas ayudas. La teleasistencia y las comidas que llevamos a las casas de mayores con pocos recursos también se han priorizado. Hemos

renunciado a otras iniciativas por el gasto social, ya que somos la primera institución que tiene que responder ante los ciudadanos. También quiero agradecer la generosidad de los zaragozanos. Hemos canalizado su apoyo a través de tres plataformas. Han sido muy

“El acuerdo por el futuro de Zaragoza viene de la sociedad civil, es viable y se puede cumplir”

generosos, tanto los vecinos como empresas de la ciudad que nos han ayudado a dar estos servicios, desde las comidas a domicilio a la ampliación del albergue de Tenerías, que se montó en menos de 24 horas gracias al apoyo de varias empresas.

Los temas culturales no han quedado relegados a los últimos capítulos y aparecen junto a los económicos. ¿Es un detalle sin más o quiere decir algo?

Entre los sectores en los que el Ayuntamiento tiene más incidencia están los culturales junto al comercio, la hostelería y el turismo y la cultura. Todos ellos se están viendo muy afectados por esta crisis. Van a ser los últimos en ponerse en marcha ya que dependen de actividades presenciales y masivas. Además, hay mucha gente que se ha quedado sin trabajo, que está en el límite de la pobreza, y este tipo de gastos también se van a restringir bastante. De ahí la importancia que se le ha querido dar a este sector.

El tejido asociativo depende en buena medida del apoyo económico del Ayuntamiento. ¿Se apuesta claramente en este documento por mantener esas ayudas para garantizar su funcionamiento?

Sí, porque también se ha demostrado que el tejido



Los integrantes de la Comisión por el Futuro de Zaragoza, el día de la firma del acuerdo en el Palacio de Montemuzo.

asociativo y la sociedad civil han sido un gran instrumento en esta crisis para implementar y canalizar según qué medidas y ayudas. De hecho, por eso también mantenemos el presupuesto destinado a las juntas de distrito y barrios rurales. Los gastos de fiestas, que no va a haber, se han dejado en sus manos para que el tejido asociativo decida reconducirlas a las necesidades que tengan porque son los primeros conocedores de lo que hace falta en su entorno.

Las medidas vinculadas a la movilidad son las que pueden resultar más visibles. ¿También en este aspecto van a cambiar mucho las cosas?

En el transporte se ha visto la aceptación de algunos cambios que al final han venido para quedarse. Ha habido que adaptarlos de forma obligatoria por las circunstancias, pero si se ha demostrado que son viables y la gente los acepta bien, para nosotros es fundamental. En la movilidad y en la estructura urbana de la ciudad empezamos quitando de las aceras las bicis y motos para que el peatón tuviera su espacio. Se vio que era viable y se ha seguido haciendo. Hemos reducido velocidad y peatonalizado espacios y ha funcionado correctamente. Tenemos que incentivar que la gente mantenga el uso del transporte público y de movilidad personal, que son menos contaminantes porque al final tampoco hay que olvidar la sostenibilidad.

En total, son 286 propuestas que nacen sin consignación presupuestaria. ¿No puede acabar este catálogo de medidas en un catálogo de buenas intenciones?

No, porque hay algunas que no implican una consignación presupuestaria. Otras se han puesto ya en marcha. Por ejemplos, hemos cambiado las bases de Zaragoza Cultural para adaptarlas a las nuevas necesidades del COVID-19.



La vicealcaldesa de Zaragoza, en la presentación del Acuerdo por el Futuro de Zaragoza.

¿Qué mecanismos se han previsto para que eso no suceda y cómo será la gestión de este acuerdo? ¿Se va a crear una mesa de seguimiento?

Se ha propuesto y la apoyamos. El equipo de gobierno hace suyas estas medidas porque no tendría ningún sentido rubricar una firma en un papel y luego desentenderse de ello.

¿Se ha previsto una fórmula de cogestión entre las cinco fuerzas políticas que apoyaron el documento?

No creo que sea necesario. En el caso de los ayuntamientos está muy claro qué competencias son del alcalde, de la junta de gobierno y del pleno. Por lo tanto, llevaremos al órgano competente cada tema.

¿Se podría decir que este Acuerdo por el Futuro de Zaragoza es o quiere ser el gran marco de referencia en el que se va a tener que mover el Ayuntamiento durante toda la Corporación, hasta que se celebren nuevas elecciones en 2023 en el sentido de que va a marcar todos los presupuestos hasta esa fecha?

Efectivamente, esta situación nos va a marcar presupuestariamente hablando de cara a los próximos años. Al final ha habido que rehacer el presupuesto. El de 2020 no tiene ya ningún sentido e iniciativas que teníamos previstas para 2021 seguramente habrá que replantearlas. Inevitablemente esta situación te marca porque, además, en un aspecto importante como son los ingresos, seguramente notaremos una bajada en los próximos años.

¿Qué grado de cumplimiento confía que tenga este acuerdo y con qué grado de cumplimiento se conformaría teniendo como horizonte el final de esta Corporación?

Espero que el 100%. Y si algo no se puede cumplir que sea por cuestiones ajenas a la voluntad municipal, que nos puede ocurrir, por supuesto, porque igual hay que readaptar medidas. Entre todos hicimos el esfuerzo de que lo que se propone en este documento sea viable, porque no hemos aprobado ninguna medida que no se pueda llevar a cabo. Hemos sido realistas para hablar de cosas que se pueden hacer y por eso confío en un cumplimiento alto.

Los médicos sientan las bases y las prioridades de la “nueva normalidad”



Los médicos insisten en priorizar la seguridad del personal y de los pacientes con medidas de protección.

El COVID-19 ha puesto en jaque al sistema de salud, pero a pesar de las dificultades, al menos en España ha salido victorioso. Ahora, queda asentar las bases y poner las prioridades para hacer frente a la denominada ‘nueva normalidad’. Desde el Consejo de Colegios de Médicos de Aragón, que representa a los colegios de las tres provincias, se hacen algunas propuestas de cómo tiene que ser ese futuro.

Desde esta entidad insisten en que la atención primaria y los centros asistenciales de mayores son los dos sectores que ejercen como muro de contención frente al coronavirus. Por ello, son aéreas que “deben ser reforzadas para impedir que la pandemia siga coartando el resto de actividad y atención sanitaria”.

En este sentido, se pide “dotar a estos centros asistenciales de mayor coordinación y recursos humanos y tecnológicos para detectar, diagnosticar y tratar posibles nuevos casos de COVID- 19”. Asimismo, se

ha solicitado dotar a cada centro de salud de la figura dedicada al “rastreo” epidemiológico. Para esta tarea, los colegios de médicos recuerdan que está disponible la bolsa de médicos jubilados que se creó al inicio de la pandemia.

También es importante priorizar la seguridad del personal y de los pacientes con medidas de protección, limitando el aforo, reforzando la asistencia telemática y la asistencia domiciliaria. De igual modo, los colegios consideran fundamentales los puntos de triaje en las entradas de los centros de salud para evitar flujos altos de pacientes y contagios.

Otro detalle importante en el que insisten los facultativos es en autogestionar las agendas de pacientes de Atención Primaria para intercalar visitas presenciales y telefónicas y gestionar las demoras con criterios clínicos. “Para ello se necesitan mejoras en la conexión telemática con velocidad y seguridad, y campañas de información a la

ciudadanía para el uso responsable de los recursos”, comentan. Otro punto importante que señalan los colegios de médicos es la reducción de cargas burocráticas.

Por otra parte, se pide uniformidad en las medidas a aplicar para la atención sanitaria de las residencias de mayores. Para ello, entre otros aspectos, se demanda el mantenimiento y desarrollo en el resto de sectores sanitarios de la experiencia en el Sector I, con la creación de los equipos que han ejercido una destacada labor en el control de esta pandemia en las residencias de ancianos y centros sociosanitarios.

Los colegios de médicos creen que también se debe potenciar la coordinación de ayuntamientos, servicios sociales, voluntariado y otros grupos, que garantizan la seguridad de los mayores en las residencias, la organización sanitaria de los centros y la formación del personal que lo atiende.

Los servicios de Enfermería piden educar, prevenir e investigar

Para poder dar respuesta a las nuevas necesidades sanitarias y sociales de la sociedad española es imprescindible apostar por la profesión enfermera como pieza fundamental en el engranaje asistencial por su importantísimo potencial en la asistencia, la educación para la salud, la prevención y la investigación.

Durante la pandemia del COVID-19 se ha demostrado que el trabajo de las más de 316.000 enfermeras y enfermeros que hay en España ha sido decisivo. Pero ahora queda otra tarea, la de establecer la hoja de ruta para fortalecer y mejorar nuestro sistema sanitario.

Desde este colectivo se proponen medidas muy razonables como, por ejemplo, mejorar la actual ratio enfermera/paciente que en España se sitúa en seis por cada mil habitantes, por debajo de los países de nuestro entorno. También se apuesta por modificar el modelo

asistencial para pasar del curar al cuidar “potenciando la educación y la prevención sanitaria”.

Igualmente, destacan la importancia de fortalecer la atención sociosanitaria para cuidar adecuadamente de los mayores, así como potenciar el perfil profesional enfermero como responsable de esos cuidados. Otro aspecto a tener en cuenta es el de la especialización de Enfermería para garantizar la seguridad de los pacientes y, por supuesto, “aprovechar el potencial asistencial y en la educación para la salud de las enfermeras en la atención especializada de Enfermería Familiar y Comunitaria”.

Otros aspectos que se ve necesario fortalecer tras la pandemia están relacionados con la coordinación sanitaria entre comunidades autónomas, y la transformación digital y mejora de los sistemas de información. Sin olvidar, por

supuesto, la investigación dotándola de más recursos.

Las últimas medidas solicitadas desde los Colegios de Enfermería son garantizar la protección del personal sanitario “realizando un aprovisionamiento de material de protección suficiente y de calidad para que exista una reserva estratégica y potenciando la fabricación local de estos productos para no depender de terceros países”.

Por último, este colectivo pide impulsar un acuerdo político para el desarrollo legislativo necesario para que las enfermeras puedan ocupar cargos de gestión a todos los niveles. Además, se considera necesario mejorar las condiciones sociolaborales “incorporando medidas reales de conciliación laboral y familiar, especialmente dirigidas a la mujer ante un colectivo mayoritariamente femenino que representa el 84% del total”.



Los enfermeros piden potenciar la educación y la prevención sanitaria de la población.

En las residencias se debe ofrecer la misma asistencia sanitaria que al resto



La Unión entiende que los mayores que están en residencias deben tener la misma atención sanitaria que el resto de ciudadanos.

La pandemia del COVID-19 se ha cebado especialmente con los mayores de las residencias, donde la atención que han recibido ha dejado bastante que desear, lo que ha provocado un importante número de contagiados y fallecidos por coronavirus.

Por lo tanto, ahora que la situación está más normalizada toca reflexionar sobre cómo mejorar la atención en estos centros y qué protocolos de funcionamiento pueden ser los más adecuados. De modo genérico, la Unión Vecinal Cesaraugusta entiende que los mayores que están en residencias “deben tener la misma atención sanitaria que el resto de ciudadanos, de modo que si necesitan atención en su domicilio, en este caso la residencia, se les debe prestar”.

Asimismo, es importante que haya una mayor coordinación entre los centros y los responsables de Sanidad, de forma que algunos equipos se desplacen a los centros una o dos veces al día para dispensar la atención que requiera el residente. Desde el sector se considera que esta iniciativa “no supone un incremento de costes”.

También se aboga por una mayor y mejor sectorización de los espacios, de la propia distribución arquitectónica, con zonas dentro de los centros que sirvan de aislamiento, otras de prevención para los que están en riesgo y unas terceras para aquellos que no están infectados.

Por supuesto, un aspecto en el que hay que incidir es que las residencias deben tener más equipos de protección individual (EPIS),

estableciendo simulacros obligatorios con estos materiales para comprobar y garantizar su correcto funcionamiento.

En cualquier caso, desde el sector se considera que las decisiones que se tomen en el futuro deberían evitar que las residencias de mayores se convirtiesen en hospitales de baja intensidad. “Nadie se va a vivir a un hospital, las residencias no son espacios socio sanitarios, sino un lugar en el que vivir con plena dignidad y la autonomía que uno tenga. Tienen que ser lugares abiertos, con vecindad y no aislados”, resume Gustavo García, coordinador de Aragón de la Asociación de Directores y Gerentes de Servicios Sociales, quien opina que “una persona mayor que entra en una residencia no pierde sus derechos ese día. Esa debe ser la máxima sobre la que giren los cambios necesarios”.

Otro aspecto en el que coinciden las distintas fuentes consultadas es en que la prestación sanitaria no debe depender exclusivamente de los médicos contratados por los centros privados, sino que el sistema público debe hacerse cargo, en las habitaciones en aquellos casos en que sea necesario, de los internos.



Garantizar una correcta atención sanitaria a los mayores es un objetivo prioritario.

Los servicios sociales, más allá de la atención benéfica y caritativa

Desde el Colegio de Trabajo Social de Aragón se ha cuestionado que el Consistorio zaragozano considerara la labor de los trabajadores sociales como servicios mínimos en lugar de esenciales, aunque este planteamiento cambió durante la pandemia para tener un mayor protagonismo. En este sentido, su presidenta, Cristina Sola, reivindica el papel profesional de estos trabajadores como servicio esencial y alerta de que “la crisis social solo acaba de comenzar”.

Este Colegio ve en esta situación una oportunidad para redefinir la intervención social apostando por apoyar la puesta en marcha de una renta social básica universal y un modelo que refuerce lo comunitario.

A juicio de esta entidad, un aspecto a mejorar y sobre el que reflexionar es que exclusivamente se han atendido ayudas para alimentación, olvidando necesidades para enseres básicos, electrodomésticos -como pueden ser lavadoras-, pagos de alquiler -para quienes no tienen contrato o viven en habitaciones-, o

facturas de suministros de la luz o el gas.

La presidenta considera que esta atención meramente asistencialista y parcial “no ha garantizado la cobertura de otras necesidades igual de básicas que la alimentación y que crean angustia y sufrimiento”. En este sentido, se aboga porque lo público debe orientarse con enfoque de derechos y no basarse en atención benéfica y caritativa.

Respecto al papel del trabajo social en las residencias de mayores, desde el Colegio se ha comprobado que en las residencias donde existe la figura del trabajador social se ha atendido mejor el sufrimiento y la información de las familias y de los propios usuarios. En las residencias privadas, donde no existe esta figura, ha habido muchos más problemas para atender emocionalmente a los mayores.

Desde el Colegio se defiende que el modelo de cuidados de las personas mayores debe trabajarse en su entorno. Durante esta crisis, ha habido que medicalizar residencias,

“pero no queremos que esto haya llegado para quedarse. Hay que humanizar los espacios y que las personas mayores puedan vivir donde desean”.

En cualquier caso, mientras la curva sanitaria se ha aplanado, la curva social no deja de crecer exponencialmente. “Y no sólo entre quienes ya estaban en situación de vulnerabilidad; quienes estaban en riesgo hace un mes hoy ya están en situación de exclusión social. Además, están apareciendo nuevos perfiles y familias. La única vía que vemos para salir de esta crisis es una renta básica social universal, un sistema real de garantía de ingresos”, se apunta desde el Colegio.

Por último, para contribuir a mermar los daños de esta crisis económica y social, esta entidad aboga por trabajar más desde el desarrollo comunitario, “conociendo los territorios y los barrios. Dejar de ser certificadores de pobreza. Tener claro que nuestra función es apoyar y empoderar para que todo el mundo pueda vivir con dignidad”.



Además de ayudas para la alimentación, los servicios sociales piden actuar en otros ámbitos.

La Parroquia del Carmen, en primera línea de la atención a los más desfavorecidos



En el comedor de la Parroquia del Carmen se han servido alrededor de 250 comidas diarias.

Durante la pandemia, la Obra Social de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Zaragoza ha servido alrededor de 250 comidas diarias. En algunos casos, se han entregado en el propio comedor, pero la mayoría en una bolsa a través de táperes y cubiertos desechables.

Su labor y la de Cáritas muestra otra de las caras del confinamiento, la de aquellas personas que no tienen hogar y que durante este tiempo no han podido quedarse en casa, sencillamente porque no tenían donde ir.

El coordinador de la Obra Social del Carmen, Antonio de la Vega, asegura que durante este tiempo de pandemia han procurado dar continuidad a los proyectos que tienen en marcha, trabajando de forma distinta para evitar la propagación del coronavirus pero sin interrumpir los servicios, centrados en las personas que están en riesgo de exclusión social o en situación de pobreza.

“La situación sanitaria actual repercute en las personas de muy distinta manera. Hay algunas que no se pueden quedar en casa porque viven en la calle. A estas personas, así como aquellas que tenemos acogidas en nuestros alojamientos, alrededor de 95, son nuestro foco de atención desde el comienzo de esta pandemia del coronavirus”, explica.

Para desarrollar este trabajo, la Obra Social El Carmen ha cumplido en todo momento las normas estipuladas, pero sin dejar desamparadas a las personas destinatarias de sus proyectos y sin dejar de dar un servicio diario.

Uno de los proyectos más visibles, el comedor, ha necesitado modificar algunas de sus pautas de actuación. Dado que las personas voluntarias que obraban en el comedor son de riesgo por su edad, ha habido que optar por contratar a una empresa que cocina en las instalaciones.

También ha cambiado la forma de dar las comidas, usando táperes,

cubiertos desechables, y empleando solo el comedor las personas sin hogar. Además de las medidas higiénicas extraordinarias, la Obra Social del Carmen ha dispuesto a los usuarios a un lado de cada mesa y muy distanciados entre sí. En el comedor se está realizando todas las semanas una desinfección que también se ha hecho en la Casa de Acogida de Hombre a cargo de la Obra Social.

Antonio de la Vega agradece toda la ayuda que están recibiendo y que están prestando sus voluntarios. De hecho, han recibido más de 2.500 mascarillas de tela y también pantallas de protección.

Por otra parte, desde Cáritas Zaragoza se comenta que la pandemia está haciendo aún más pobres a los que ya pasaban un mal momento. “Lo que ha hecho es acelerar y agravar las situaciones de precariedad, pobreza y exclusión social”. La entidad ha batido en abril y mayo su récord en ayudas de los últimos 10 años.

La pandemia ha venido a recordar que hay que cuidar la investigación

La evolución del coronavirus ha pasado por diferentes estados: de la despreocupación a la inquietud para que no se expandiera desde China a los distintos países del mundo, el cierre de fronteras, la cuarentena de los pacientes sospechosos, el confinamiento global, la lucha para aplanar la curva de contagios, el intento de evitar el colapso del sistema sanitario, las medidas de distanciamiento social y, finalmente, la 'nueva normalidad' en la que nos encontramos inmersos.

Lo que suceda en el futuro todavía está por ver, ya que los expertos vaticinan diferentes escenarios. En cualquier caso, este es el momento de ir preparándose para un futuro incierto en el que casi todas las esperanzas están puestas en una posible vacuna. En este sentido, la apuesta por la investigación es absolutamente necesaria y, además, en todos los ámbitos, desde el internacional al local.

Para esta tarea es necesario el trabajo colaborativo de científicos de todo el mundo. Los dirigentes tienen que aprender lecciones y algunas de ellas ya las han puesto en evidencia los equipos de investigación. La primera es que la destrucción de hábitats naturales donde viven especies salvajes y la introducción de ganado pueden catalizar nuevos brotes de virus desconocidos. La segunda es que la caza y consumo de especies salvajes pueden facilitar el salto de virus a humanos.

Solo apoyando este trabajo se podrá reaccionar rápido ante las pandemias. En Aragón, un comité de expertos multidisciplinar también se ha puesto manos a la obra y cuenta con perfiles profesionales y académicos de alto nivel y en todos los ámbitos.

Con el objetivo de desarrollar nuevos métodos de diagnóstico, tratamientos y una vacuna universal

contra el coronavirus, la Unión Europea ha recaudado un total de 9.800 millones de financiación. De ellos, 1.400 millones los aporta directamente la Comisión Europea. La pandemia ha venido a recordarnos que hay que cuidar la investigación.

En cualquier caso, mientras los resultados de esa investigación llegan, hay que insistir en aquellos aspectos que ya se sabe que funcionan en la lucha contra el coronavirus: aprovisionarnos de suficientes equipos de protección individual, los famosos EPI (mascarillas, guantes, batas...), potenciar y coordinar una red de laboratorios de diagnóstico y, sobre todo, preparar los hospitales para una posible segunda oleada de contagios. Si esta no llega a producirse, al menos estaremos mejor organizados ante la posibilidad de un nuevo brote.



En las tareas de investigación es necesario el trabajo de equipos multidisciplinarios.

La atención a las personas con discapacidad física sale reforzada

El estado de alarma sanitaria ha afectado de distinta forma a diferentes colectivos. Por ejemplo, a las personas que sufren alguna discapacidad física. En este número de la revista 'Nuevo Horizonte' también nos queremos hacer eco de cómo han vivido el confinamiento y cómo intuyen que será el futuro que se avecina.

Resulta curioso el dato de que la Fundación DFA, a pesar de lo complicado de la situación y de la caída generalizada del empleo, ha conseguido que 17 personas encuentren un puesto de trabajo durante estos días a través de dfaemplea.

Desde el Centro de Desarrollo Infantil se ha atendido a casi 600 niños y niñas y sus familias, con un total de 7.860 intervenciones centradas en atender las necesidades derivadas del confinamiento. En concreto, han proporcionado información y orientación, diverso material, pautas específicas para continuar con la estimulación del desarrollo y para

el manejo de los niños y niñas en el hogar en confinamiento, y dar el soporte emocional en los casos en los que se han manifestado dificultades añadidas.

Desde el centro de formación se ha realizado un acompañamiento y seguimiento permanente, con un total de 15.441 intervenciones. Además, gracias a la colaboración desinteresada de Correos, el material curricular ha podido llegar al alumnado del medio rural.

Por su parte, el Centro de Apoyo Social ha realizado 991 intervenciones divididas en tres grandes bloques: solicitud de información (ayudas económicas, prestaciones, cuestiones relacionadas con la movilidad, ayuda a domicilio, trámites administrativos...), coordinación (con centros municipales, IASS, entidades privadas...) y seguimiento y acompañamiento a las personas con discapacidad y a sus familias.

En cuanto a las tres residencias de Fundación DFA (Pomarón, Rey

Fernando y Josemi Monserrate), y ante la imposibilidad de recibir visitas, el contacto con las familias de los residentes ha sido fundamental. Así, se han realizado 3.025 llamadas y videollamadas entre residentes y sus familias, y entre las familias y el equipo profesional. El Centro de Actividades Socioculturales no ha dejado de desarrollar actividades para sus usuarios, además de hacer un seguimiento de todos ellos.

El Centro de Día Josemi Monserrate, el Centro Ocupacional y el Centro de Atención Telefónica han atendido un gran número de llamadas y videollamadas que han servido como herramienta para estar en contacto y, a través de Whatsapp compartir todo tipo de contenidos. Por otra parte, en cuanto a la Ayuda a Domicilio, los servicios de atención a personas dependientes se han mantenido con rigurosas medidas de seguridad para evitar el contagio y la propagación del coronavirus.



Una persona con discapacidad física subiendo a un taxi adaptado.

Nuestros derechos como consumidores no han decaído durante el confinamiento



La Inspección de Consumo trabaja en distintos ámbitos como el de la restauración.

Como consecuencia de la pandemia, nuestra vida se ha visto alterada en muchos aspectos, también a la hora de consumir y reclamar por servicios que se han podido ver alterados a raíz del confinamiento.

Los datos que ofrecen las asociaciones y oficinas de consumidores son parecidos. Aproximadamente un 60% de las reclamaciones registradas como consecuencia del COVID-19 han sido por cancelaciones de vuelos, hoteles, apartamentos y viajes. El otro 40% están relacionadas con el cierre de instalaciones como guarderías, colegios mayores y residencias universitarias, academias de inglés o gimnasios, entre otros.

También se han recibido reclamaciones por el cierre de las estaciones de esquí y por pagos de

canales deportivos de televisión que, al haberse suspendido las competiciones, no emiten los eventos deportivos por los que se habían pagado. Además, desde el 1 de abril, prácticamente la totalidad de las consultas han estado relacionadas con vuelos y alojamientos para la Semana Santa y el puente de San Jorge.

Desde las oficinas y asociaciones de consumidores se incide en que, en todos los casos, hay que presentar una reclamación por escrito (correo electrónico) directamente al proveedor del servicio contratado (agencia de viajes, compañía aérea, plataformas de alojamientos, academias...).

SUPUESTOS

Estas mismas entidades también indican los pasos a seguir en distintos supuestos. En el caso

de la **cancelación de un vuelo**, el comprador tiene derecho a elegir entre el reembolso y el transporte alternativo en una fecha posterior que convenga al pasajero. Si el pasajero no puede viajar o quiere cancelar un viaje por iniciativa propia, su derecho de reembolso depende de los términos y condiciones de cada tipo de billete. Asimismo, podrá utilizar los bonos que están ofreciendo varios transportistas para otro viaje dentro de un plazo establecido.

Para los **viajes en tren**, Renfe ha puesto en marcha un servicio para cambiar o anular billetes sin coste alguno para todos los pasajeros que tuvieran previsto viajar en fechas posteriores a la declaración del estado de alarma.

Si se había adquirido un **billete de autobús**, si el transportista cancela el viaje deberá devolver el



Para los servicios contratados durante la pandemia existen varias posibilidades para el reembolso del dinero.

importe del billete. Si es el pasajero el que desea no viajar o modificar su reserva, habrá de ponerse en contacto con la empresa de transporte y comprobar si se están dando facilidades para cambiar la fecha del billete o directamente cancelarlo.

Los clientes que tuvieran **reserva en hoteles** o en cualquier otro alojamiento desde el 26 de marzo, podrán recuperar las reservas que hicieran a partir de esa fecha y hasta que termine el estado de alarma.

Si es el consumidor el que decide no alojarse en un establecimiento que está situado fuera de España y no tiene seguro de cancelación a todo riesgo, es recomendable hablar con quien se haya contratado el alojamiento para intentar flexibilizar los cambios o, en su caso, realizar las cancelaciones pertinentes.

Cuotas o entradas

Si ha dejado de recibir un **servicio que paga por cuotas** (guarderías, academias, gimnasios, etc.), el consumidor tiene derecho a reclamar el retorno de la parte proporcional de las cuotas o puede aceptar otras compensaciones como servicios adicionales (monitor personal, ampliación de horario, etc.) o descuentos.

En el caso de **haber adquirido una entrada** de un evento o espectáculo y de que el organizador lo haya suspendido, tiene derecho a reclamar el retorno de todos los importes que haya pagado o bien puede aceptar un cambio de fecha.

COMERCIO ELECTRÓNICO

Paralelamente, la Inspección de Consumo está actuando

preferentemente en el ámbito del comercio electrónico, vigilando las condiciones de venta y la seguridad de productos cuya demanda se ha incrementado en el periodo de confinamiento. Esta labor se está realizando en coordinación con las inspecciones de otras Comunidades Autónomas y se ha diseñado un modelo de formación online dirigida a profesionales de Consumo de cara a las campañas de inspección previstas para este año.

Otra circunstancia a tener en cuenta es la relativa a los plazos de devolución de bienes adquiridos, que “quedan interrumpidos, sea el plazo cotidiano de devolución en el comercio electrónico de los 14 días para el desistimiento, u otro que nos ha podido dar el establecimiento y así constará en el ticket de compra. Si la fecha de vencimiento se produce dentro del periodo de Alarma, esta quedará prorrogada una vez se levante la situación”, puntualiza Martínez.

En cuanto a la garantía, si el producto muestra un defecto durante el confinamiento, se ha de tratar de contactar con el vendedor y su devolución o reparación tendrá lugar una vez finalizada la situación de excepción.



Tras el Estado de Alarma, los comercios han vuelto a recobrar la actividad en Zaragoza.

La economía local necesita bases sólidas y rápidas para el despegue



El Mercado Central registra una buena actividad tras el Estado de Alarma.

La pandemia del COVID-19 ha trastocado todo paradigma hasta ahora conocido. Las estructuras económicas y sociales han visto tambalear sus propios cimientos, obligando a las distintas sociedades a plantearse un cambio integral de sus modelos productivos. Pero, ¿cómo afrontar la era post-COVID?

Los expertos vaticinan que la innovación y la economía circular -de carácter transversal- se convertirán en vectores de competitividad indispensables. Ahora se trata de transformar esta percepción en hechos concretos. Y es que las empresas se van a enfrentar a unas condiciones económicas y de mercado que no van a ser favorables y, en este momento, la planificación va a ser fundamental.

Las instituciones aragonesas se han puesto en marcha rápido y el Plan por la Recuperación del Gobierno de Aragón con 273 medidas y el Acuerdo Local por el Desarrollo Económico y Social de Zaragoza, firmado por el alcalde Jorge Azcón con los representantes de las organizaciones empresariales, sindicales y vecinales, son dos bases

sólidas sobre las que asentar el despegue económico.

MEDIDAS

En el caso concreto de la ciudad de Zaragoza, el catálogo de medidas que se recoge en el Acuerdo por el Futuro de Zaragoza supone un buen muestrario de hacia dónde se puede dirigir la mirada. Así lo entienden las entidades que han participado en su redacción, que consideran

fundamenta la puesta en marcha de un proyecto para la reactivación del consumo dirigido específicamente a los negocios locales.

También se propone la adhesión a una “marca de buenas prácticas” que distinga a los comercios que vigilan de forma activa las condiciones de higiene y seguridad en sus establecimientos. Con la mirada muy puesta en los negocios locales, también se contempla la posibilidad de sufragar las inversiones que se han visto obligados a realizar en EPI y adecuación de sus espacios con los fondos que lleguen del Estado.

Otras medidas que se contemplan son:

- Recomenzar los trabajos del Plan Local de Comercio con las condiciones actuales, cuando sea preciso y dedicar el montante previsto para las acciones del plan a la activación del consumo en comercio y hostelería local.
- Preparar un plan efectivo, moderno e intersectorial para el Mercado Agroecológico, mediante ayudas y formación para potenciar un sector que va a ser indispensable para el



La reactivación económica pasa porque las empresas empiecen a funcionar a pleno rendimiento.



La Comisión por el Futuro de Zaragoza ha insistido mucho en las medidas de carácter económico.

futuro alimentario de calidad en la ciudad.

- Implementar medidas de ayuda a Mercados y Venta Ambulante.
- Formación en seguridad (EPI, test y termómetros láser) e higiene en establecimientos comerciales, pymes y autónomos en función de las afecciones generadas por la COVID-19.
- Poner en marcha programas de formación a través de IMEFEZ para personas afectadas por la crisis del COVID-19 en nuevas tecnologías y nuevos yacimientos

que permita su reorientación laboral. El IMEFEZ, a su vez, mantendrá las ayudas destinadas a inclusión e inserción laboral.

- Repensar los espacios y métodos de orientación para hacerlos más próximos a las necesidades de los ciudadanos.
- Programa de Apoyo Público I+D+i: Apuesta decidida de Zaragoza como “Ciudad Inteligente”, apoyando decididamente los proyectos innovadores de Etopía y Zaragoza Activa, las colaboraciones con el

ecosistema público y privado de I+D+i.

- Creación de una zona franca en la ciudad de Zaragoza.
- Plan de formación y digitalización del comercio tradicional, así como apoyo a los proyectos que presenten las asociaciones, siempre y cuando cumplan los requisitos marcados por la ley habilitante del Gobierno de Aragón.
- Facilitar la instalación de elementos de arquitectura efímera que hagan más atractivas las calles y los permisos para la realización de actividades de dinamización. Estudiar que los permisos sean sin abono de tasas durante el tiempo que dure el impacto del COVID-19, con un límite de hasta la Navidad 2020-21.
- Plan de Economía Circular como motor del cambio de paradigma social y económico.
- Puesta en valor del modelo económico y de gestión de la Economía Social y su resiliencia en un momento de crisis.
- Plan tecnológico para favorecer la digitalización de los procesos internos del Ayuntamiento.



El programa de apoyo a la investigación y el desarrollo es una de las iniciativas que se contemplan para la reactivación.

Los trabajadores autónomos miran con dudas y propuestas al futuro



El colectivo de los taxistas es uno de los que más duramente se ha visto afectado por la pandemia.

Los trabajadores autónomos se han visto duramente afectados por la pandemia. Sobre todo, aquellos que trabajan en sectores como la hostelería y la cultura, pero también otros muchos como taxistas o servicios técnicos.

Las principales organizaciones que los representan han insistido en la necesidad de prolongar los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y la prestación extraordinaria por cese de actividad hasta el 31 diciembre para mantener el empleo y conservar a las empresas y trabajadores autónomos.

De momento, está por ver si se toma esta decisión, pero desde las organizaciones de autónomos se estima que prorrogar los ERTE de forma automática hasta el 31 de diciembre salvaría en 2020 un total de 500.000 empleos y de 200.000 empleadores y que, extender hasta

esta fecha también el cese de actividad reduciría a la mitad la pérdida de autónomos en 2020.

En este sentido, hacen hincapié en que es necesario mantener las medidas de protección en el proceso de desescalada para un buen número de sectores o actividades afectadas más allá del 30 de junio, no sólo de los ERTE, sino también de la prestación extraordinaria. “No se trata sólo de determinar sectores afectados, sino que existen autónomos en distintos ámbitos que están claramente afectados”, explican algunos responsables de estas organizaciones.

En este momento tan delicado para este colectivo, también está surgiendo otro debate, el de la tarifa plana de la Seguridad Social. A juicio de estas entidades, debe jugar un papel fundamental en la reactivación y no se debería desaprovechar tampoco la

oportunidad para cambiar algunos aspectos del Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA).

También se aboga por buscar mecanismos de protección para los trabajadores por cuenta propia que en peores condiciones se enfrentan a la crisis, que son aquellos que han perdido “un gran porcentaje de su facturación y que dan por perdido el año 2020”, como son fotógrafos, músicos, agentes comerciales, profesionales de empresas de eventos, entre otros.

Además, se insiste en que sería importante el fomento de iniciativas fiscales y de mecanismos de incentivación económica ventajosos. En cualquier caso, de cara al futuro, lo más importante es que haya un cambio del modelo formativo para el empleo y el autoempleo. “Sin formación no hay transformación”, se apunta desde el sector.

El pequeño comercio se enfrenta a cambios y nuevas herramientas



En la tienda de alimentos ecológicos a granel, Sin Huella, se ofrece una atención muy personalizada, una de las claves del pequeño comercio.

El pequeño comercio que da vida a las ciudades se enfrenta a retos muy importantes tras la pandemia. La crisis provocada por el COVID-19 va a traer consigo la necesidad de afrontar cambios estructurales y utilizar nuevas herramientas de venta para garantizar su futuro.

Desde las instituciones y desde entidades como la Federación de Empresarios de Comercio y Servicios de Zaragoza y Provincia (ECOS), se insiste en que va a ser fundamental la implementación del canal *on line*, ofrecer nuevas experiencias, nuevos servicios a domicilio, cadenas más cortas y menos globalizadas, priorizando el entorno más cercano y el comercio de proximidad.

También se refieren a la necesidad de “utilizar nuevas herramientas, como el Big Data”. En este sentido, habrá tres pilares fundamentales: la promoción y

dinamización, la colaboración público-privada y la digitalización, por los cambios de hábitos que se están produciendo. Por ejemplo, durante el confinamiento, el 72% de los españoles ha comprado por Internet.

En cualquier caso, para la Federación de Empresarios de Comercio y Servicios de Zaragoza y Provincia, “el futuro de las ciudades pasa por un elemento fundamental, el comercio, empresas arraigadas al territorio e historia” y, continúa, “cuantos más cientos y miles de proyectos individuales tengan, pequeñas iniciativas únicas e individuales, y que solo existan en esa ciudad, mejor”.

Para ello hace falta mantener los comercios que hay, potenciarlos, generar las condiciones para que se pueda desarrollar esa forma de actividad y para ello se tiene que implicar la ciudad.

Desde el sector, en cualquier caso, se lamenta la gran “dificultad de acompañar la facturación con el mantenimiento de empleo” y se pide habilitar un “plan coyuntural para el comercio con ayudas directas dirigidas a la fiscalidad para las pymes, impulsando el consumo con planes como el Plan Renove de Electrodomésticos”. También se apunta a la digitalización “como una asignatura obligada que supone una ventaja para los pequeños establecimientos”.

Por último, se incide en que ciudades y comercios deben trabajar de forma conjunta para crear espacios donde la gente se sienta representada, para hacer mejor la vida de las personas”. También se tiene en cuenta que “en el nuevo modelo de comercio las marcas dan el sustento económico, pero el nuevo dueño del centro comercial es el usuario”.

Flexibilidad, distanciamiento y adaptación, claves para que se mantenga la hostelería

Bares, restaurantes, cafeterías, tabernas... En general, los establecimientos hosteleros están siendo uno de los grandes perjudicados por la pandemia. La facturación estimada en este canal ha caído entre el 40 y el 60% como consecuencia de la crisis sanitaria, según diversos estudios realizados.

Desde las organizaciones que representan al sector se intenta poner el acento en cómo será el futuro que se avecina. Que será complicado, seguro. Habrá que ver cuánto e intentar que por el camino no se queden muchos negocios. Para procurar salir a flote, se proponen medidas como las que se detallan a continuación.

Entre las tendencias de futuro, por ejemplo, se estima que las terrazas, debido a su flexibilidad, al hecho de que permiten distanciamiento social y son percibidas positivamente por el consumidor, son una de las opciones que dominará el sector.

El eje formado por medidas regulatorias, distanciamiento social y adaptación del local es el que tiene un mayor peso de cara al futuro. La capacidad de adaptación al nuevo consumidor es el segundo elemento clave, entendiéndose dentro de este punto la importancia de la forma y dimensiones del local, la capacidad de adaptación del modelo de negocio (margen vs rotación) y la resiliencia económica del mismo.

Los expertos también destacan la importancia de la profesionalización en un ecosistema en el que predominan las micropymes y el autoempleo.

En cualquier caso, hay varias conclusiones a tener muy en cuenta. Por una parte, la digitalización; también la diferenciación, es decir, las propuestas ganadoras van a transformarse en la 'nueva normalidad'. Para ello, será necesario adaptar cada propuesta

a las necesidades actuales de los hosteleros, incorporar los nuevos hábitos de consumo a la oferta y conocer cuáles son las palancas clave para ser relevantes en el nuevo entorno.

“Esta crisis ha puesto de manifiesto que no tenemos garantías, red de seguridad o margen de error. Nuestros negocios y nuestro sistema de alimentación tienen que ser resilientes. Ese es uno de los mayores aprendizajes de esta pandemia, la habilidad de producir alimentos de forma natural”, explica un hostelero zaragozano.

A nivel local, el Ayuntamiento de Zaragoza ha optado por implantar una flexibilidad en la hostelería que esté amparada en una declaración responsable por el propietario. Por ejemplo, por la necesidad de garantizar los criterios sanitarios se implantará más distancia, lo que implica reducir aforos.



Las terrazas, debido a su flexibilidad, son una de las mejores opciones para disfrutar de la hostelería tras el Estado de Alarma.

Una buena actitud, pensar en global y priorizar objetivos, desde Zaragoza Activa



Los emprendedores que participan en Zaragoza Activa tienen clara la necesidad de apostar por un reciclaje constante.

Ayudar a los emprendedores a actualizar tecnológicamente sus proyectos, seguramente también es una de las consecuencias que ha traído consigo el coronavirus. En ese ámbito, Zaragoza Activa, dependiente de la Consejería de Economía, Innovación y Empleo del Ayuntamiento de Zaragoza, es una de las entidades que más ha apostado por esta formación, como ha sido el caso de la puesta en marcha del “Zaragoza Digital Training”.

Abordar el comportamiento de los consumidores a través de internet, los métodos de pago, la marca en la red o estrategias de contenidos son algunos de los argumentos de esta formación que busca cómo fomentar la empleabilidad.

Desde Zaragoza Activa se ofrecen algunos consejos sobre cómo identificar qué conocimientos sería necesario aprender. “No debemos dejar de aprender nuevas cosas; ahora

más que nunca tenemos que estar en constante reciclaje”, se apunta.

También se sugiere plantearse qué puedes hacer de otra forma. Muchas veces, intentamos las cosas con el mismo enfoque y ahí reside el error. Por ello, se insiste en “ponerse en la piel de aquel que te dice que no o no te ayuda, para pensar desde su prisma”.

Otro consejo es analizar qué es lo que más te gusta hacer, qué se te da bien, qué más puedes plantear y qué no te gusta, así como intentar buscar ingresos alternativos al trabajo actual.

También se incide en otras ideas como fomentar la colaboración e interacción con más personas, probar otras herramientas que te acerquen donde te gustaría estar, organizar tus ideas y priorizar objetivos profesionales, investigar qué es lo que más se requiere en la profesión, sector o actividad en

cuestión, tener una buena actitud y pensar en global.

“Al final tenemos que buscar otra forma de hacer las cosas y no conformarnos a la primera de cambio. Las épocas de cambio son estupendas para encontrar otras oportunidades. Hace unos meses nadie impartía o recibía formaciones de forma *on line*, porque no se atrevían o no sabían. Hoy en día muchas personas se han lanzado a la piscina y ya prueban a impartir este tipo de formación en la red. El que no intenta las cosas no consigue nada”, se sugiere desde Zaragoza Activa.

A modo de colofón, desde esta entidad se lanza el siguiente mensaje para este tiempo de incertidumbre: “No lo olvides, nunca es tarde para nada y muchas veces nosotros mismos somos nuestros peores enemigos. Suelta esas creencias limitantes tuyas y comienza a desarrollar tu nuevo tú”.

Ventajas y riesgos del teletrabajo que ha llegado para quedarse

La pandemia de COVID-19 ha provocado un involuntario auge del teletrabajo para millones de personas. El espectacular crecimiento de esta tendencia hace que los expertos se pregunten si tenemos ante nosotros una revolución que podría repercutir en el futuro inmediato de los trabajadores, o, al menos, en el de aquellas personas cuyo trabajo no requiere estar ligado a una ubicación física concreta.

Lo que está claro es que el teletrabajo ha permitido seguir operando y garantizar la salud y la seguridad de sus empleados a muchas empresas. Las personas que pueden trabajar a distancia durante la crisis sanitaria tienen la oportunidad de compartir las comidas con sus familias. El trabajo se ha orientado hacia el ser humano acomodando la educación en el hogar y el cuidado de niños y ancianos.

Sin embargo, también nos encontramos con el otro lado de la moneda: para muchas de estas personas se han desdibujado las líneas entre su jornada laboral y su tiempo libre, causando un aumento de estrés y la posibilidad de riesgos para la salud mental.

En cualquier caso, ante la grave recesión económica causada por la pandemia y el aumento de las cifras de desempleo, lo cierto es que se presentan oportunidades para aprovechar los cambios en la organización del trabajo a fin de diseñar nuevos planes de empleo compartido que permitan la flexibilidad y salven los puestos de trabajo.

Entre otras consecuencias, esto puede suponer semanas laborales más cortas o acuerdos de trabajo compartido para evitar despidos en periodos de escasez, al tiempo que se reestructuran los acuerdos sobre

el horario de trabajo que logren un mejor equilibrio a largo plazo entre la vida laboral y la vida privada.

La transformación digital del trabajo y la posibilidad de teletrabajar también se ha visto acompañada de otros beneficios. Por ejemplo, conforme a sus circunstancias, ofrece la posibilidad de extender la vida laboral a los trabajadores de más edad y experimentados y brinda oportunidades de trabajo a los de las comunidades rurales.

Sin embargo, para otra gran cantidad de trabajadores agravó su sensación de aislamiento y la pérdida de identidad y objetivos. En este sentido, muchos sociólogos abogan por “el reconocimiento social del trabajo y la importancia y pertenencia que se deriva de él”, frente a otros escenarios más individualistas como el que supone desarrollar la jornada de trabajo en casa.



Patricia Caballero teletrabajando en su casa con la compañía de su gato Chewie.

Se abre un tiempo para la reflexión sobre cómo debe crecer Zaragoza



La apuesta por los espacios públicos saludables cada vez va a estar más presente en el diseño de la ciudad.

La crisis del coronavirus también ha puesto en evidencia las grandes debilidades de nuestras ciudades, desiguales e insostenibles, así que esta circunstancia puede suponer una gran oportunidad para reconstruir ciudades y territorios más resilientes, responsables y equilibrados.

Los debates sobre la sostenibilidad de las ciudades no son nuevos, pero ahora sí que parece que un nuevo modelo urbano puede hacerse realidad. Más que nada porque la pandemia ha llegado de la mano de una nueva conciencia social que puede beneficiar el cambio. Varios son los criterios sobre los que puede apuntalarse: proximidad, adaptabilidad y flexibilidad, poniendo a las personas y su salud en el centro del diseño.

Tiempo ha habido para reflexionar durante el Estado de Alarma y eso, precisamente, es algo que ha hecho el nuevo presidente de la Unión Vecinal Cesaraugusta, Constancio Navarro, quien considera que “cada vez que hay

una pandemia global como la que nos está afectando, son muchas cosas las que cambian. También en las ciudades, que ven alterado su ritmo, sus rutinas y el uso de sus espacios”.

A su juicio, a partir de ahora va a haber muchos temas sobre los que

reflexionar: hacia dónde crecemos; ciudad compacta o extendida; cómo diseñamos espacios verdes de calidad junto a las viviendas; de qué forma conectamos los espacios públicos a través de corredores verdes... “Si de ese debate conseguimos una ciudad mejor adaptada a la nueva realidad, por lo menos habremos sacado algo en positivo de esta difícil situación que estamos viviendo”, concluye.

En este sentido, probablemente uno de los grandes retos es que las nuevas medidas no incidan, aún más, en las grandes desigualdades urbanas. Algunos expertos consideran que no es en la densidad donde está el riesgo, sino en el hacinamiento.

VIVIENDA

Otra de las medidas seguramente será repensar la vivienda reafirmando la necesidad de vínculos directos entre la vivienda y el espacio público y comunitario o de facilitar la diversidad de familias y de usos.



La desaparición de los coches del centro de la ciudad resulta muy visible en los últimos años.

Además, la rehabilitación del parque de vivienda existente es complicada, por sus elevados costes, pero merece estar presente en el debate. Es interesante reformular también la función de espacios comunes, como las azoteas y, por qué no, la obligatoriedad de balcones.

El fortalecimiento de los servicios públicos es uno de los aprendizajes más claros, lo mismo que el modelo de producción y consumo responsable, sostenible y saludable en nuestras ciudades. También se considera importante apostar por un mayor equilibrio territorial y descentralización. En este sentido, el teletrabajo, ligado a un impulso de las áreas rurales, pueblos y de las pequeñas y medianas ciudades, puede revertir la lógica atractiva de las grandes urbes, amainando la presión residencial que sufren y combatiendo la despoblación en el resto del territorio.

SALUD

Por supuesto, un aspecto importante va a ser la apuesta por espacios públicos saludables, ya que la salud de la población va a ocupar el centro de todas las medidas. Para ello, seguramente se deberán plantear transformaciones que permitan mejorar la calidad de los espacios públicos y las zonas verdes, aumentar la biodiversidad y la integración de la naturaleza, reformular el espacio destinado al vehículo privado y mejorar la calidad del aire mediante restricciones al tráfico rodado.

Otro de los retos va a ser el de la movilidad en las ciudades. En ese sentido, será muy importante favorecer la proximidad, los tránsitos peatonales y los sistemas de movilidad sostenible (la bicicleta va a ser una pieza clave en la movilidad pos-COVID-19), dejando el transporte público de baja ocupación para los trayectos más largos, y el coche para las personas más vulnerables que no puedan utilizar otros medios de transporte.



En las aceras de calles muy transitadas como Don Jaime se recomiendan sentidos para circular por ellas.

USO DEL ESPACIO

Finalmente, con la desescalada, el espacio público ha vuelto a convertirse en protagonista y las calles de nuestras ciudades están experimentando un cambio de uso espontáneo y radical. Se están viendo escenas que parecen sacadas de una utopía, donde las personas toman multitudinariamente el espacio que solían ocupar los coches: paseos y actividades deportivas en la calzada, zonas de aparcamiento para patinar, rotondas como nuevos espacios conquistados por la infancia... En definitiva, lugares públicos que la

población está redescubriendo y transformando con nuevos usos.

Hay estudios que están trabajando en las denominadas 'ciudades de 15 minutos', en las que la población puede desplazarse a pie o en bicicleta a los nodos densos del núcleo urbano en vez de viajar por medios mecánicos a los centros densos. Hacerlas realidad, sin embargo, exigirá una revolución económica, especialmente en las ciudades en desarrollo en las que las fábricas están situadas lejos de los barrios y los asentamientos irregulares en los que viven los trabajadores.



Entre los zaragozanos, el patinete eléctrico cada vez tiene un mayor protagonismo en los desplazamientos.

Zaragoza, más allá de la pandemia



El consejo rector de Ebrópolis revalidó de forma unánime la estrategia de futuro.

Los trabajos y las reuniones derivados del Acuerdo por el Futuro de Zaragoza, recientemente firmado en nuestra ciudad por los principales agentes sociales y económicos, junto a la mayoría de las fuerzas políticas municipales, han puesto de manifiesto la necesidad de una nueva forma de gestionar los intereses públicos del municipio, tras asumir el gran zarpazo que la covid-19 ha generado tras 90 días de alerta y confinamiento.

Las previsiones económicas han saltado por los aires. El aumento notable de gastos imprevistos así como la caída de los ingresos estimados han hecho tambalear los programas presupuestarios, y han provocado la necesaria reacción de la clase política y de la ciudadanía para buscar propuestas novedosas y de consenso que permitan, en primer lugar, una adaptación al

estado actual, buscando el amparo y la protección de los sectores y de las personas más afectadas, y en un segundo estadio, la incorporación de medidas que revitalicen el movimiento económico y la creación de empleo.

Todo ello, claro está, en paralelo a los condicionantes sanitarios que las distintas fases de la pandemia nos van a obligar a respetar y cumplir.

Desde Ebrópolis, y de la mano con la Unión Vecinal Cesaraugusta, hemos trabajado activamente en la Comisión por el Futuro de Zaragoza, y hemos podido poner en valor la Estrategia Zaragoza+20, como marco de referencia de los debates y de los puntos allí aprobados.

Nuestro trabajo en red, con las distintas ciudades españolas que cuentan con oficinas de planificación estratégica, como

San Sebastián, Málaga, Barcelona, Bilbao o Sevilla, entre otras, nos ha permitido compartir las experiencias y los resultados con los que se han afrontado estos momentos tan difíciles e inusuales, y lo cierto es que las ciudades, en líneas generales, han demostrado una cordura y sentido común por encima de los de otras administraciones, dejando atrás las posiciones más partidistas, y trabajando de una forma abierta y solidaria junto con los principales agentes activos del municipio.

Las comunicaciones aeroportuarias han dejado de funcionar, pero se han multiplicado los contactos y las reuniones con las ciudades iberoamericanas. Así, de norte a sur, desde Chihuahua a Buenos Aires, Zaragoza ha estado representada en multitud de encuentros virtuales en los que se han compartido las experiencias

y las medidas tomadas en los distintos gobiernos municipales, así como las de expertos de distintas materias, desde la sanidad y la epidemiología hasta el urbanismo y la movilidad.

De la propia naturaleza de Ebrópolis, se entiende que su aportación más diferenciadora respecto al resto de agentes sociales y económicos radica en la visión de Zaragoza y su entorno, más allá de los límites propiamente municipales, así como en un análisis a medio y largo plazo.

Es por ello que proponemos, junto a las medidas inmediatas y necesarias, la continuidad de un proceso de análisis y reflexión estratégicos principalmente en tres ámbitos:

OBSERVATORIO URBANO

Desarrollo de un enfoque específico desde el Observatorio Urbano de Ebrópolis en una sección covid-19 en la que se realicen y centralicen datos y documentos de interés. Además desde este enfoque integral se incorporarán nuevos indicadores y se realizarán informes que contemplen los aspectos económicos, sociales, medioambientales y territoriales estratégicos para la monitorización de la crisis sanitaria y del periodo posterior.

ESTRATEGIA +20.

Partiendo del análisis realizado por la Comisión para el Futuro de Zaragoza, extender la reflexión a medio y largo plazo extrayendo conclusiones de la experiencia, los datos recabados de las consecuencias de la pandemia, los estudios realizados y la participación de los diferentes agentes. Para ello, en el marco de la Estrategia Zaragoza +20, actualizar o reorientar y, sobre todo, ponderar y escalar las líneas de trabajo y medidas más adecuadas en la coyuntura actual de pandemia y pos-covid-19 con una visión estratégica, con la realización de foros y grupos de

trabajo que puedan analizar los pasos realizados y las mejoras de las actuaciones ante posibles retos futuros.

ARTICULACIÓN MULTINIVEL

Ebrópolis realiza una labor importante en la gobernanza multinivel al contar entre sus socios fundadores con las diferentes administraciones y con los principales agentes sociales, económicos y del ámbito académico. Es importante el área de actuación de Ebrópolis, que incluye el área metropolitana con la participación de los ayuntamientos del entorno.

También puede proporcionar la conexión con las experiencias nacionales e internacionales de otras ciudades por su pertenencia activa y liderazgo en redes de planificación urbana. Así se pueden aportar las líneas de actuación y las medidas que se están tomando en el resto de ciudades españolas y de otros países, con las que compartimos la práctica de la planificación estratégica urbana o participamos en proyectos internacionales.

La Estrategia Zaragoza+20 creemos que sigue siendo una herramienta sumamente útil para

estos momentos de incertidumbre, porque se alinea de lleno con las políticas nacionales, de la Unión Europea y de Naciones Unidas, en cuanto a los retos de las Agenda Urbanas nacional e internacionales y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Zaragoza, con las personas en el centro de todo, ha de seguir manteniendo un horizonte de sostenibilidad y de compromiso con el medio ambiente, no solo como desarrollo de una conciencia social contra los desafíos del cambio climático, sino como una estrategia de desarrollo económico, tras la estela de los programas europeos. Un territorio innovador, formado e inteligente que apuesta por el conocimiento, la cultura y el emprendimiento como parte de su identidad.

La pandemia nos ha puesto a prueba. Ha demostrado la fragilidad de una sociedad tan avanzada como la nuestra, que ha hecho saltar por los aires condiciones y comportamientos que considerábamos inamovibles. De nuestra capacidad y responsabilidad depende salir más fortalecidos y más unidos que antes.

Miguel Zarzuela

Coordinador general Ebrópolis



La Estrategia Zaragoza +20, referente para la etapa postpandemia.

Bicis y vehículos de movilidad personal le ganan la partida al coche

El modo ‘pausa’ en el que ha estado la sociedad aragonesa durante el estado de alarma para luchar contra la COVID-19 ha tenido dos beneficios claros para el medio ambiente: un aire más limpio debido a la caída drástica del tráfico y un mayor ecologismo doméstico. Además, la pandemia ha evidenciado aún más la necesidad de que el ciudadano opte por el transporte público y otros medios que no contaminen y atasquen la circulación antes que coger su vehículo.

Según fuentes del Área de Infraestructuras y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Zaragoza, durante el confinamiento ha habido de media una reducción de dióxido de nitrógeno del 18% (en El Picarral) hasta el 50% (en la estación del Actur). En Zaragoza capital, el tráfico diario llegó a estar hasta un 77,8% por debajo de lo normal en cuanto a intensidad media en las

primeras semanas de abril. Por lo que se refiere al tranvía y autobús urbano en algunos momentos llegaron a funcionar a un 5%-8% de su ocupación. En definitiva, la pandemia ha creado un nuevo contexto de movilidad en la ciudad.

En los próximos meses se irán notando cambios al respecto como, por ejemplo, los 80 kilómetros más de vías ciclables que se van a poner en marcha mediante la pacificación (limitadas a 30 km/h) del carril derecho de 50 calles. Asimismo, se trabaja en facilitar los desplazamientos peatonales; para ello se van a duplicar los estacionamientos en calzada, tanto para motos como para bicis y patinetes.

En definitiva, de lo que se trata es que una vez se vuelva a la ‘normalidad’, el coche particular sea el último recurso para moverse por Zaragoza. “Eso sería lo ideal. Una posibilidad es que un porcentaje

alto de gente opte por ir en bici y patinete eléctrico; una modalidad que muchas personas están descubriendo”, indican desde el Área de Servicios Públicos y Movilidad.

Además, se quiere poner el acento en el uso compartido del vehículo, que estos sean cada vez menos contaminantes y también en el uso de la bicicleta, el transporte público y la peatonalización.

Por otro lado, el confinamiento también ha propiciado un aumento muy importante en el reciclado y recogida selectiva de residuos (papel/cartón, envases ligeros y vidrio). Por ejemplo, las cantidades recogidas de envases ligeros (los de plástico, latas y bricks) se han incrementado desde un mínimo de un 10% hasta el 40% con respecto al mismo periodo de 2019 (mitad de marzo hasta final de abril), según los últimos datos de la DGA, que resalta que parte de ese incremento se debe al consumo en los hogares.



Tras la pandemia, se han habilitado nuevos carriles bici para favorecer los sistemas de movilidad sostenible.

La participación ciudadana, eje de la reactivación económica y social



El tejido asociativo debe ser tenido en cuenta para actuar en diferentes frentes.

“La participación de la ciudadanía se revela fundamental en todos los procesos para la reactivación económica y la recuperación social tras la pandemia”. Así se recoge en el Acuerdo por el Futuro de Zaragoza. En este sentido, también se considera que la información, la transparencia y el voluntariado vertebran los espacios públicos de debate y toma de decisiones, “que tienen en un tejido asociativo fuerte su mejor impulso para actuar en distintos frentes, como la reducción de la brecha digital o la adaptación, agilización y mejora de los procesos en la toma de decisiones”.

De cara al futuro, se apuesta por mejorar los mecanismos de participación y rendición de cuentas (transparencia) para que la ciudadanía tenga una información clara sobre cumplimientos de objetivos, ejecución presupuestaria e impactos en el bienestar de la

población de Zaragoza. Asimismo, por promover la formación específica de las personas voluntarias, siendo la formación imprescindible en la acción voluntaria para el desarrollo de una acción de calidad.

En cuanto a las subvenciones que se conceden a través de las juntas de distrito, se aboga por repartirlas en función de las necesidades detectadas en cada barrio, con el objetivo de que las partidas económicas sean invertidas en el propio distrito.

En este nuevo tiempo se apuesta por la realización de proyectos para reducir la brecha digital en los barrios, dirigidos a mayores y personas vulnerables, en los que participen entidades como la Unión Vecinal Cesaraugusta.

También se considera prioritario dar continuidad a los distintos órganos participativos (consejos sectoriales, consejo ciudad, observatorios...)

como vía de transmisión y debate entre los servicios municipales y las entidades sociales.

En cuanto a las convocatorias del Consejo de Ciudad y del Consejo Territorial de Alcaldes, se propone establecer una periodicidad adecuada a la situación y a las necesidades que requiera la convocatoria de órganos participativos, garantizando el envío de la documentación con anticipación suficiente y priorizando la escucha de las Entidades y el debate.

Por último, se valora la necesidad de analizar tanto en las Juntas Municipales como en las Juntas Vecinales la desconcentración de nuevas competencias para procedimientos con poco trámite administrativo, facilitando la realización de la prestación de servicios y de los trámites municipales desde las Juntas Municipales y Vecinales.

La sostenibilidad del planeta, la otra emergencia global



En el mercado agroecológico de Zaragoza se apuesta por un consumo responsable con el medio ambiente.

Entre las lecciones que nos ha dejado la crisis del coronavirus hay algunas relacionadas con la sostenibilidad y el cambio climático que también deberían hacernos reflexionar sobre qué podemos hacer para mejorar la relación con nuestro entorno. Y todo ello desde la perspectiva de que durante el tiempo de confinamiento, cada uno de nosotros ha contribuido de forma individual a una gran acción colectiva para reducir la tasa de contagio.

Otro resultado ha sido la notable disminución de las emisiones contaminantes como los dióxidos de carbono y nitrógeno (CO₂ y NO₂). Por ejemplo, en la provincia China de Hubei, las concentraciones de gases de efecto invernadero disminuyeron en torno a un 25% mientras duró el confinamiento; el consumo de carbón en las centrales eléctricas bajó un 36% y la capacidad de refinamiento de petróleo se redujo en un 34%.

En España, la calidad del aire que respiramos ha mejorado de forma notable estas semanas mientras que, paradójicamente, usamos mascarillas cuando salimos de casa. Sin embargo, salvo una mayor pureza aparente del aire estos días, el coronavirus no nos va a resolver la emergencia climática a la que nos enfrentamos.

En este sentido, son muchos los expertos que abogan por políticas de Gobierno, planes de empresas, además del compromiso de los ciudadanos para que ocurran cambios que perduren y produzcan un impacto positivo. La generación de energía a partir de fuentes renovables (viento, energía solar y biomasa) puede jugar un papel importante en el modelo económico español ya que, a pesar de que nuestro país es el sexto mayor consumidor de energía en Europa, no tenemos producción doméstica de combustibles líquidos o de gas natural.

La instalación de paneles solares en viviendas es una inversión rentable cuando los precios de la electricidad son altos, no obstante, la disminución de la demanda de energía debida al parón general por el encierro está haciendo que los precios de la electricidad bajen considerablemente.

Pero más allá de actuaciones concretas, la reflexión que deja este encierro es que la mayoría de los individuos están dispuestos a dejar de lado sus prioridades particulares para contribuir al bienestar colectivo. Es evidente que estamos preparados para cambiar nuestra forma de actuar por un bien mayor. Nuestras sociedades están listas para la acción, ha llegado el momento de reorientar los sistemas políticos, económicos y sociales a todos los niveles y de ayudar a nuestros conciudadanos a empezar a pensar y comportarse de una manera que promueva un planeta más sostenible.

La reivindicación y la protesta también cambian de cara

Una crisis tan profunda como la de la pandemia de la COVID-19 tiene la capacidad para remover todos los pilares de la sociedad y propiciar cambios importantes en muchos ámbitos. También, por supuesto, en el de la reivindicación y la protesta, que tan asociadas están al trabajo de las entidades vecinales.

De hecho, durante este tiempo, se han inventado nuevas formas de protesta, desde las que se hacen *on line* (incluidas manifestaciones digitales) hasta las caceroladas desde los balcones, las caravanas de coches o las huelgas de alquiler. En todas ellas, eso sí, procurando mantener siempre la distancia de seguridad, como en el caso de alguna manifestación que recientemente se ha celebrado en Zaragoza.

Lo que también se ha visto durante estos meses es que las redes sociales son una magnífica plataforma para crear y recrear vínculos, conectarse



La pandemia no ha acabado con las ganas de los ciudadanos de salir a la calle a manifestarse.

y multiplicarse, actuando como cauces para la elaboración de propuestas.

En este sentido, expertas como la socióloga Donatella

Della Porta vaticinan que “la multiplicación del espacio público permite conectar los numerosos problemas sociales que hacen más dramáticos los efectos de la pandemia: las desigualdades, el cambio climático, las guerras, la violencia contra la mujer, la privación de derechos (ante todo, el derecho a la salud). Además, la presencia de movimientos sociales sirve de contrapeso a los riesgos de un uso autoritario de la crisis”.

Esta misma experta considera que “si bien las crisis tienen como consecuencia inmediata la concentración del poder, hasta el punto de su militarización, al mismo tiempo demuestran la incapacidad de los Gobiernos a actuar exclusivamente recurriendo a la fuerza. La necesidad de compartir y obtener un apoyo generalizado para abordar la crisis puede contribuir a resaltar el valor de la movilización de la sociedad civil”.



En las manifestaciones convocadas tras la pandemia se respeta la distancia social.

Destinos cercanos, naturales y con precauciones especiales

El ocio, el tiempo de vacaciones y las posibilidades turísticas vinculadas al tiempo de asueto van a cambiar mucho tras la pandemia de la COVID-19. Una de las conclusiones más evidentes es que el turismo nacional ganará peso sobre los vuelos al extranjero. Eso abre una ventana de oportunidades para el turismo rural y para aquellas zonas que, habitualmente, no suelen atraer grandes flujos turísticos.

Desde la Asociación de Turismo Deportivo de Aragón (ATDA) confían en que “el turista español mire hacia dentro, porque los viajes internacionales se han congelado”. Desde la ATDA asumen que “hace falta tiempo para que todos los empresarios puedan ofrecer las medidas de seguridad para los trabajadores y turistas, integrando la gestión del riesgo higiénico sanitario en las actividades

y dando servicio a menos gente que otros años”.

En cualquier caso, la agrupación confía en que “se potencie el turismo interior” y que “la naturaleza, nuestro lugar de trabajo, transmita confianza entre otros motivos porque el contacto es más limitado y se puede trabajar con grupos pequeños”.

También en los destinos costeros más habituales entre los aragoneses, como Salou o Cambrils, el verano será diferente. Sus ayuntamientos ya preparan baterías de medidas económicas y sanitarias para aguantar la caída de la demanda, ya que desde Semana Santa los paseos marítimos deberían tener movimiento, todo lo contrario de lo que ha motivado la COVID-19. En las playas, si bien se permite el paseo, el baño y la toma de sol han estado prohibidos.

Los consistorios evitan mojarse sobre cómo será la temporada y qué medidas se aplicarán para evitar las masificaciones. Entre otras medidas, se barajan los turnos en los baños, la instalación de barreras arquitectónicas temporales, las máquinas de ozono y las labores continuas de desinfección.

Según algunas encuestas, un 80% de los españoles tiene muchas o bastantes ganas de viajar este verano pese a la pandemia, mientras apenas un 6% siente miedo de hacerlo. El estudio explica que la mayoría planea vacaciones en grupos reducidos –en pareja o con la familia inmediata– y que seis de cada diez se moverán con su coche particular. El 77% elegirá quedarse dentro de España y las comunidades que se miran con mejores ojos serán Andalucía y Baleares. Aragón será el destino elegido por el 6,51%.



El turismo de interior es probable que se revitalice y beneficie a ciudades como Zaragoza.

La cultura necesita un refuerzo para ser visible tras la crisis



Un momento de la presentación del libro de relatos cortos 'Alarma' durante el Estado de Alarma.

El Acuerdo por el Futuro de Zaragoza lo deja claro: es necesario reforzar y visibilizar al sector cultural de la ciudad, afectado especialmente en esta crisis sanitaria por un parón que se prevé más largo que en otros sectores sociales y económicos de la capital. Para contribuir a su reactivación, hace falta poner al servicio del sector los equipamientos municipales y fomentar la cultura de calle, con la creación de contenidos como eje vertebrador de un impulso a la cultura como seña de identidad de Zaragoza, capaz de combinar eventos icónicos, de trascendencia nacional e internacional, con los modelos de producción local.

También se aboga por la reprogramación de los proyectos culturales afectados por la COVID-19 y, en el caso del presupuesto municipal, por el mantenimiento de las partidas de este año.

Otras medidas son el apoyo a las compañías zaragozanas en las programaciones municipales, la prioridad en la contratación de artistas, compañías y empresas zaragozanas y aragonesas y campañas específicas de acercamiento y fomento del consumo cultural: “Vuelve a la cultura”.

Los colectivos afectados también demandan la adaptación de las bases de ayudas de Cultura a la nueva situación (aumento de la cobertura de gastos estructurales, del porcentaje anticipado, y del periodo de justificación).

También se apuesta por ofrecer una programación estival cultural descentralizada basada en el talento local, sobre todo al aire libre, con todas las disciplinas y potenciar la conservación y visibilización del patrimonio cultural.

En cuanto a los barrios, se plantea llevar exposiciones itinerantes y establecer mecanismos de coordinación entre el área de Cultura y el tejido vecinal de los barrios y los centros cívicos para impulsar programaciones culturales basadas en el talento local.

En cuanto a las Fiestas del Pilar, se sugiere redefinir las partidas de gasto de las Fiestas del Pilar y la de las fiestas de los barrios y distritos, evitar la pérdida de las inversiones destinadas a fiestas de los barrios, y recuperarlas para actividades de cultura y gestión ordinaria.

Además, se apuesta por promover la cultura en la calle, facilitar los rodajes audiovisuales en vía pública o equipamientos municipales y ceder equipamientos municipales como Filmoteca o centros cívicos como salas comerciales para las producciones aragonesas.

La alimentación y la actividad física, claves para mejorar la calidad de vida

La lucha contra la pandemia no solo está relacionada con nuestro sistema inmunológico y cómo reaccionan nuestras defensas frente al enemigo extraño. En buena medida, nosotros también somos responsables de lo eficiente que pueda ser esa herramienta.

La mayoría de los nutricionistas coincide en que nuestro ritmo de vida y nuestros hábitos—sobre todo el de la alimentación—son los que abastecen las materias primas de nuestras defensas. En este sentido, un déficit de alimentación o una baja actividad física pueden influir notablemente en la manera en la que nuestro cuerpo se defiende.

Es por ello que conviene insistir en consejos que se escuchan muy a menudo pero que en medio de la crisis sanitaria que estamos viviendo convendría tener muy en cuenta. Sobre todo, llevar una dieta variada en la que se combinen frutas, verduras y carnes de alta calidad. Además, también se insiste en realizar constante ejercicio físico para mantenernos activos.



La frutería Los Pocholos es una de las más concurridas del Mercado Central de Zaragoza.

Según expertos como el investigador del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Stuart Gillespie, “la malnutrición (incluida la obesidad) está asociada a un mayor riesgo de morir de covid-19. A su vez, el virus amenaza los sistemas alimentarios y sanitarios y aumenta el riesgo de

hambre de millones de personas. Como siempre, los que más van a sufrir son los que tienen menos capacidad de hacerle frente; es decir, los más pobres y vulnerables”.

A juicio de este experto, “nos encontramos ante un momento crítico de la historia en el que podemos convertir la adversidad en una ventaja y construir un mundo mejor. Para ello tenemos que transformar los sistemas alimentarios mundiales y nacionales y poner la salud de las personas y del planeta por delante del beneficio a corto plazo”.

Para hacerlo realidad, Stuart Gillespie asegura que “necesitamos tres grandes cambios. En primer lugar, mayor compromiso de los Gobiernos así como normativas que incentiven los alimentos ricos en nutrientes y limiten los perjudiciales ultraprocesados. También hace falta que los consumidores adquieran más conciencia sobre los alimentos y pidan cuentas a sus Gobiernos. Y en tercer lugar, necesitamos que el sector privado responda a esas demandas de manera proactiva”.



La profesora del estudio Mento, Daniela Restrepo, junto a varias alumnas practicando yoga en el parque Bruil.

Un encierro para pensar que el tiempo de espera y el aburrimiento son opciones



Los zaragozanos han vuelto a los parques para disfrutar del tiempo libre tras el encierro obligado.

Nuestro tiempo de ocio se está viendo muy condicionado por la pandemia de la COVID-19. Han abierto los cines y los teatros, pero los aforos que se pueden utilizar, de momento, ponen muy en entredicho la rentabilidad de estos espacios. En este sentido, por ejemplo, las productoras y salas de cine estudian vender butacas virtuales, es decir, que puedas pagar la entrada para ver la película desde casa.

Los teatros y salas de concierto lo tienen más complicado, ya que la experiencia pierde si no se vive en directo. Y el de los parques temáticos y de atracciones es otro modelo de negocio que tendrá que establecer algunos cambios. Por otra parte, los grandes eventos deportivos también se están viendo condicionados y no está nada claro cuándo será posible disfrutar de ellos en directo.

Pero al margen de todo esto, que resulta evidente, hay otros puntos de vista sobre cómo los ciudadanos hemos abordado el tiempo de confinamiento que resultan muy interesantes. Así, por ejemplo, el filósofo Jaime Cuenca sugiere que “es urgente que nuestro ocio recupere el tiempo de espera y el aburrimiento”. “No podemos abolir la espera y el aburrimiento sin que esto tenga consecuencias. Con el estado de alarma, dos deberes negativos se hicieron visibles en toda su severidad: el bienestar del cuerpo social dependía de no contagiarse y de no aburrirse”, señala.

En este sentido, explica que “un gran número de instituciones y particulares se conjuraron para proveer de contenidos a los confinados a través de las varias pantallas en cada hogar”. Pero paradójicamente, “el control de

nuestro tiempo produce la impresión de que nos falta: una sucesión ilimitada de estímulos renovados no cabe en ninguna extensión temporal determinada (da igual cuán larga sea). A pesar de lo interesante que puedan ser los contenidos en oferta, su disponibilidad incesante los hace redundantes y triviales. Esa corriente continua de recomendaciones nos priva del hallazgo fortuito que amplía nuestros horizontes de interés. También nos evita un esfuerzo que añadiría valor al contenido”.

“Pero con el confinamiento hemos aprendido también a usar el horno, y una simple barra de pegamento es de lo más vendido en Amazon. Son signos esperanzadores, porque urge que nuestro ocio tolere de nuevo los tiempos de espera, el resultado imperfecto... y, sí, también el aburrimiento”, concluye Jaime Cuenca.

Civitas pone en marcha un plan para atender a los más desfavorecidos de Las Fuentes

La asociación de vecinos Civitas del barrio de Las Fuentes es una de las más activas de la ciudad a la hora de atender a las personas más desfavorecidas. Todo empezó en 2013, de la mano de la junta de distrito del barrio, con la puesta en marcha de un comedor social. Desde entonces, su programa de atención a las familias con menos recursos no ha dejado de crecer. Además, con la crisis sanitaria que estamos viviendo su apuesta se ha redoblado consiguiendo implicar en el empeño a numerosos colectivos y entidades del barrio.

El presidente de Civitas, Laureano Garín, se lo explicaba el 22 de junio a la periodista Pepa Bueno en el programa 'Hora 25' de la Cadena Ser. Ese día, el eco del trabajo de esta entidad integrada en la Unión Vecinal Cesaraugusta llegó a toda España y, de alguna forma, se podría resumir en el siguiente dato: durante el Estado de Alarma, la asociación Civitas ha repartido alrededor de 34.000 kilos de comida entre más de 700 familias, utilizando para ello recursos propios y también de la mano del Banco de Alimentos de Zaragoza.

“Hasta que empezó la pandemia veníamos trabajando con 211 familias, pero con la llegada del coronavirus esa cifra prácticamente se ha multiplicado por cuatro, teniendo en cuenta además que se trata de unidades familiares de siete u ocho personas”, explica Laureano. Los repartos de comida del Banco de Alimentos los realizan aproximadamente cada 15 días, mientras que con los recursos propios de la asociación van atendiendo las necesidades más urgentes, “que día a día se van incrementando”.

Para llevar a cabo esta tarea, la asociación ha contado con el apoyo



Durante el Estado de Alarma se han repartido más de 34.000 kilos de comida entre los vecinos.

de los colegios públicos del barrio, la iglesia Cristo Rey, el Patronato de la Virgen de los Dolores, “que nos ha dejado una furgoneta y ha puesto un

chófer para realizar algunos repartos”, y la mayoría de los integrantes de la comparsa de gigantes y cabezudos de Las Fuentes.



ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL

MOTIVACIÓN
ESTRÉS
ANSIEDAD
AUTOESTIMA
INSOMNIO
CAMBIO DE HÁBITOS

APÚNTATE o PASA A VISITARNOS

976 134 792 / 642 482 571
(GLORIA ROMERO AYALA)

CHARLA PRESENTACIÓN
MARTES 16 a las 18:00h

REUNIONES SEMANALES
MARTES Y JUEVES
HORA: 18:00h.

ATENCIÓN PERSONAL

LUNES de 10 a 14h.
VIERNES de 10 a 12h.

ASOCIACIÓN VECINOS CIVITAS F.A.C.U.
C/ Leopoldo Romeo,30
Las Fuentes-50002-Zaragoza

Cartel de las charlas de apoyo emocional que ofrece la asociación Civitas.



Algunos de los lotes de alimentos que preparan los voluntarios para entregar a más de 700 familias.

Estos jóvenes son los que se encargan de organizar las bolsas de comida y de atender a los solicitantes verificando que todos los datos están en orden. “Empezamos con 17 voluntarios y ahora hay más de 70; es digno de admiración todo el apoyo que estamos recibiendo”, explica orgulloso el presidente de Civitas.

TRABAJO Y PREVENCIÓN

Pero esta no es la única acción solidaria que desarrolla esta asociación de vecinos. Recientemente también se ha creado una bolsa de trabajo a raíz de la necesidad que ha habido esta primavera de temporeros para recoger la fruta en el campo. “Pensamos que podríamos hacer algo y nos pusimos manos a la obra; en total, hay apuntadas alrededor de 1.500 personas y a la campaña de la cereza han ido 60 mujeres; confiamos en que muchas más personas puedan hacerlo durante el verano en la recogida de la pera, la manzana o el melocotón”, asegura Laureano Garín.

Otra de las acciones que se ha puesto en marcha está relacionada con la prevención y la higiene personal y familiar. En concreto, la asociación ha llegado, de momento, a alrededor de 200 familias a las que ha entregado todo tipo de productos para el aseo personal y del hogar. “Una empresa nos ha regado 400 botellas de lejía; también hemos conseguido mascarillas y hemos comprado champú y pasta dentífrica”, prosigue.

Pero ahí no acaba la cosa, ya que la asociación tiene bastante ropa

almacenada y gracias a los cursos de costura que realiza, hay unas cuantas voluntarias que la están recosiendo para entregarla en buenas condiciones. “Además, desde una empresa de Onteniente nos van a mandar calzado, que también vamos a repartir entre los vecinos”, explica Laureano Garín.

Otro de los proyectos piloto es la realización de lotes solidarios en colaboración con el pequeño comercio del barrio.

APOYO EMOCIONAL

Pero, sin duda, una de las actuaciones más interesantes es la puesta en marcha de un gabinete técnico de apoyo psicológico. Desde la entidad se está trabajando de forma individual en cada caso, ya que la pandemia no ha golpeado de la misma forma a todas las familias. “Lo que hacemos es detectar el problema que ha desencadenado

el estado emocional negativo de la persona atendida y ofrecemos apoyo emocional y herramientas para que pueda enfrentarse a la nueva situación personal y familiar que la pandemia le ha dejado”, comentan los responsables de este servicio.

“Desde nuestro proyecto damos apoyo emocional, coordinándonos con el resto de equipos de la ciudad que se dedican a ayudar a nuestros vecinos en la búsqueda activa de empleo, el suministro de los recursos básicos que necesiten, así como otras tantas ayudas que se les están brindando”, prosiguen.

Además, una vez superada la fase de aislamiento, se incluye el acompañamiento a través de terapias de grupo para hacer trabajos grupales de apoyo emocional. “Las terapias grupales tienen mucha fuerza a la hora de enfrentarse a situaciones de crisis colectiva, donde se ha visto perjudicado un elevado número de personas; compartir experiencias similares con gente que está pasando por la misma situación hace que se cree un ambiente de empatía y comprensión que beneficia mucho y eleva el estado de ánimo de las personas que intervienen en los grupos”, explican.

Para desarrollar este trabajo se utilizan técnicas de inteligencia emocional para que las personas adquieran confianza, reduzcan la ansiedad, se motiven y se favorezca el desarrollo personal y la comunicación. En definitiva, “les preparamos para tener una vida mucho más satisfactoria”, concluyen.



Una de las charlas de apoyo emocional que se imparten en la sede de la asociación.

NO olvides

En tu mano también está
que **no suceda de nuevo**

27.000 fallecidos

238.000 contagiados

18.625.000 hogares confinados

10.000 negocios clausurados en Zaragoza

21.400 empleos destruidos en Aragón

Millones de proyectos truncados

#ZGZNoOlvida



Zaragoza
AYUNTAMIENTO